

parte de Ciutat Vella. Después de 1995, la Generalitat gobernada por el Partido Popular ha sido la promotora de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, sustituyendo la torre de comunicaciones del proyecto inicial por el Palau de les Arts y añadiendo, sucesivamente, el Oceanogràfic, el Àgora y el Pont de l'Assut de l'Or, en una apuesta, a precio de oro, por 'la ciudad espectáculo'. También ha decidido por su cuenta localizaciones muy discutibles desde el punto de vista del funcionamiento de la ciudad para servicios básicos con una intensa afluencia diaria de ciudadanos, como la Ciudad de la Justicia o el hospital de Malilla (la nueva Fe), sin resolver previamente su accesibilidad mediante transporte público.

El plan de 1988 había renunciado a intervenir en orientaciones sobre los aspectos formales de la ciudad. De este modo, el gobierno municipal conservador ha podido plasmar libremente sus ideas para la ciudad en el diseño ornamental y en el mobiliario urbano, que reflejan una opción trasnochada por «un formalismo popular y nostálgico» (PEÑÍN, 2004); las farolas falsamente antiguas o el puente de las Flores serían ejemplos expresivos de la imagen que desea para la ciudad.

El ayuntamiento, incorporándose a la moda del momento, planteó un Plan Estratégico –el Plan Valencia 2015– del que se ha hecho mucho *marketing* pero se ha traducido en muy poco. Es «un muestrario de propuestas aglutinado en un texto de referencia, todas generalistas y algunas contradictorias y ninguna con reflejo adicional y concreto en nuevas iniciativas sobre la ciudad» (PEÑÍN, 2004). Ha sido además, básicamente, un trabajo de despacho que no ha alentado el espíritu de participación ciudadana, una de las aportaciones fundamentales de la planificación estratégica urbana.

El ayuntamiento de Valencia inició en 2005 una propuesta de Homologación y Actualización del Plan, es decir la revisión del Plan General de 1988; pero como en 2009 es todavía sólo un proyecto no parece lógico abordarlo aquí.

La contención del crecimiento que caracteriza al «urbanismo de austeridad» del Plan General de 1988 buscaba también frenar el caótico desarrollo de la periferia y salvar una importante extensión de la huerta. La clasificación de suelo del plan de 1988 supuso recuperar como suelo no urbanizable unas 2.000 hectáreas de huerta condenadas en el plan de 1966. La falta de un modelo metropolitano ha impedido abordar adecuadamente problemas, como el de la protección de la huerta, que Valencia no puede resolver adecuadamente por sí sola. Y la carencia de una protección legal efectiva para la huerta, más allá de su clasificación por el plan como suelo no urbanizable protegido, ha permitido al gobierno municipal conservador hacer modificaciones puntuales del plan de 1988 que han dado mordiscos importantes a la huerta; en especial, las viviendas de *Sociópolis* en la Torre o la ZAL de la Punta. En 1996 el ayuntamiento presentó un «Plan Verde» que hablaba de salvar la huerta y multiplicar por cuatro la zona verde por habitante; pero se quedó en una pura operación de imagen que ha decaído por falta de interés municipal.

El suelo no urbanizable en el Plan de 1988 y su comparación con el del Plan de 1966.

LOS SERVICIOS

[MARÍA JESÚS MIRANDA –UVEG–]

Los servicios son, como ya se ha visto, el sector más importante en la economía actual, el que más empleo proporciona y, lo que es más interesante, el que más posibilidades tiene de seguir creciendo porque a medida que mejora el nivel de vida de la población, aumenta la demanda de nuevos servicios e incluso, en ocasiones, éstos surgen anticipándose a la demanda.

Ahora bien, al tiempo que los servicios se han multiplicado, han ganado en complejidad y hoy el sector es muy heterogéneo ya que engloba desde el servicio doméstico o de ayuda familiar, que no requiere ninguna cualificación, hasta las actividades de I+D, gestión y administración pública y privada, sin olvidar servicios fundamentales como enseñanza, sanidad y cuerpos de seguridad y el comercio. En suma, es un sector tan diverso que desde el punto de vista estadístico está mal tratado, lo que dificulta el análisis.

Dado que no hay espacio para un estudio exhaustivo, éste se va a limitar a sectores muy concretos y diversos: la administración pública, las universidades, el comercio, y la oferta de ocio y turismo.

La administración pública

Valencia, desde la aprobación de la Constitución en 1978, ejerce una triple capitalidad administrativa: municipal, provincial, y autonómica, a la que habría que añadir la Delegación del Gobierno. Estas administraciones forman parte del aparato estatal y se reparten las competencias en las distintas materias, a veces de manera un poco confusa para la ciudadanía, que no acaba de entender muy bien la asignación de las funciones, que a menudo se solapan.

Esta confusión se manifiesta también en el plano estadístico. A pesar de que se ha intentado con empeño, no ha sido posible conocer el número de funcionarios con que cuenta cada administración en la ciudad, salvo la municipal. El ayuntamiento cuenta con 5.378 empleados, de los que 3.367 son hombres y 2.011 mujeres.

Valencia, desde la aprobación de la Constitución en 1978, ejerce una triple capitalidad administrativa: municipal, provincial, y autonómica, a la que habría que añadir la Delegación del Gobierno. Estas administraciones forman parte del aparato estatal y se reparten las competencias en las distintas materias, a veces de manera un poco confusa para la ciudadanía, que no acaba de entender muy bien la asignación de las funciones, que a menudo se solapan.

Esta confusión se manifiesta también en el plano estadístico. A pesar de que se ha intentado con empeño, no ha sido posible conocer el número de funcionarios con que cuenta cada administración en la ciudad, salvo la municipal. El ayuntamiento cuenta con 5.378 empleados, de los que 3.367 son hombres y 2.011 mujeres.

La administración autonómica, la Generalitat Valenciana, creada de nuevo en 1979, ha ejercido una impronta notable sobre la ciudad porque necesitó habilitar nuevas instalaciones en localizaciones diferentes.

Antigua maternidad La Cigüeña, hoy sede de las Consellerías de Bienestar Social y de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Dependencias municipales abandonadas en 2009 y preparadas para su reconversión residencial en un enclave privilegiado.

Nuevas dependencias municipales en el cuerpo central del complejo de la antigua Tabacalera, 2009.

(Página siguiente)

Plano de situación de las administraciones públicas.



La administración autonómica, la Generalitat Valenciana, creada de nuevo en 1979, ha ejercido una impronta notable sobre la ciudad porque necesitó habilitar nuevas instalaciones en localizaciones diferentes. En el centro histórico se rehabilitaron edificios antiguos contribuyendo, por tanto, a su regeneración arquitectónica. Pero en otros casos se optó por buscar sedes más espaciales, construidas de nuevo o aprovechando edificios preexistentes, que han cambiado de función: la clínica maternal La Cigüeña reconvertida en Consejerías de Bienestar Social y de Agricultura, Pesca y Alimentación.

El resultado práctico es una considerable dispersión de la administración pública y de los servicios por toda la ciudad, evitando así problemas de congestión o de excesiva concentración de oficinas y acercando, en cambio, la administración al ciudadano, aunque no se ha podido evitar una cierta concentración en el centro histórico, en un sector especialmente cuidado desde el punto de vista urbanístico.

Las universidades

La ciudad de Valencia es la sede de una de las universidades más antiguas del país, la Universitat de València, que en 1999 cumplió los cinco siglos de existencia; durante buena parte de ésta fue la única depositaria del saber en la ciudad, pero en el último medio siglo se han añadido otros centros universitarios que han reforzado la función universitaria de la capital, que nunca ha sido muy evidente porque se ha difuminado entre las restantes funciones económicas.

En la actualidad hay en Valencia dos universidades públicas, la Universitat de València (UV) y la Universidad Politécnica de Valencia (UPV), y dos privadas, la Cardenal Herrera (CEU-San Pablo) y la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir (dependiente del arzobispado), además de tres centros universitarios reconocidos, la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, la Escuela Universitaria de Negocios y Centro Universitario ESTEMA (Universidad Europea de Madrid) y el Centro de Formación La Florida; a estos centros convencionales hay que añadir sendas sedes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y de la Universidad Menéndez y Pelayo, que imparten enseñanza no presencial y estudios especiales y complementarios a la enseñanza oficial respectivamente.

ESTUDIANTES MATRICULADOS EN EL CURSO 2007-2008

Universitat de València	45.323
Universidad Politécnica de Valencia	32.528
Cardenal Herrera	6.099
Facultad Teología	182
ESTEMA	435
La Florida	891
Universidad Católica	6.145
UNED	5.908

Fuente: INE

En total, los centros universitarios valencianos han registrado durante el curso 2007-2008 una matrícula de 97.511 alumnos, de los que el 79'8% estaban matriculados en las dos universidades públicas, el 85'9% si se incluye la matrícula de la UNED.



La Universitat de València

La Universitat de València fue fundada en 1499 y de esta época data la base del edificio histórico, remodelado en repetidas ocasiones desde entonces; su actual fisonomía procede de las reformas de los siglos XVIII y XIX (BERCHEZ-GÓMEZ FERRER, 1999) y fue sometida a una cuidada rehabilitación con motivo de la celebración del V Centenario, que resalta su carácter institucional. En efecto, este edificio, situado en el centro histórico, dejó de tener función docente en 1970, cuando ésta se trasladó a los nuevos edificios construidos en la expansión de la ciudad al otro lado del río, dejando aquí la administración, el rectorado, que finalmente también ha encontrado una sede más espaciosa. El edificio histórico alberga hoy la biblioteca central e histórica y un amplio espacio cultural dedicado a actividades diversas,

Sede histórica de la Universitat de València. Foto: Concha Prada, 1999.

exposiciones, conciertos, conferencias, presentaciones de libros, etc., puesto que la conmemoración del V Centenario fue acompañada de la puesta en marcha de una política de apertura a la sociedad que ha convertido a la UV en una importante promotora cultural.

Este edificio es el emblema de la UV, hasta tal punto que se ha aprovechado el topónimo de una de las calles que lo enmarca, la Nave o la Nau, para denominar algunas de las actividades que desarrolla: la Nau Gran (universidad de mayores), la Nau dels Xiquets (universidad de verano para niños), etc.

La UV está compuesta en la actualidad por 14 facultades, una escuela técnica superior y 3 escuelas universitarias, que se hallan distribuidas en tres campus: Blasco Ibañez, su primera expansión, que no es propiamente un campus, puesto que las facultades están intercaladas en la trama urbana; Burjassot, en el municipio del mismo nombre; y Tarongers, su última extensión, junto a la UPV.

Imparte 63 estudios de grado o licenciatura y numerosos *masters* y postgrados, con una plantilla integrada por 3.347 efectivos docentes e investigadores y 1.742 miembros del personal de administración y servicios. En el curso 2007-2008 ha tenido una matrícula de 45.731 estudiantes de grado, matrícula estabilizada en los últimos años, y 8.886 estudiantes de postgrado y doctorado; además, la UV es una de las que recibe mayor número de estudiantes extranjeros (2.000), beneficiados con una beca Erasmus, atraídos por la UV pero también por su entorno geográfico, prueba de la simbiosis lograda entre ambos: la UV publicita el atractivo de la ciudad y, con objeto de contribuir a la revitalización del centro histórico, ha rehabilitado un edificio antiguo como sede de un colegio mayor, desde el que aporta savia nueva pero también vida cultural a esta zona, escasamente habitada.

Las titulaciones con mayor alumnado durante el curso 2007-2008 han sido: derecho, muy destacada con 4.882 alumnos, seguida a gran distancia de empresariales, psicología y administración y dirección de empresas, que se sitúan entre 2.500 y 3.000 alumnos.

Su proyecto más reciente es la creación de un parque científico en Paterna (cerca del campus de Burjassot), inaugurado en septiembre de 2009, que debe fomentar la investigación y la innovación, integrándola con la aplicación práctica en empresas. Sobre 200.000 m² se alojan 8 institutos tecnológicos y 22 empresas relacionadas con la tecnología y los servicios a las empresas, algunas de las cuales son *spin-off* de la propia universidad. Cuenta también con un vivero de empresas con una superficie de 1.350 m² en la que dispone de hasta 22 módulos perfectamente equipados, y con las correspondientes instalaciones anejas, sala de reuniones, centralita telefónica, etc., preparados para alojar empresas en su fase inicial. Es una apuesta clara de futuro que está en su fase inicial, por lo que es prematuro hacer previsiones sobre su porvenir.

La Universidad Politécnica de Valencia

La Universidad Politécnica de Valencia es la segunda universidad de la ciudad desde el punto de vista cronológico y por número de estudiantes. Surgió en 1968, contemporánea de las universidades de Madrid, Barcelona y Bilbao, con la intención de intensificar la promoción y desarrollo de enseñanzas técnicas, cuya práctica era imprescindible para la modernización



La Universidad Politécnica de Valencia es la segunda universidad de la ciudad desde el punto de vista cronológico y por número de estudiantes. Surgió en 1968, contemporánea de las universidades de Madrid, Barcelona y Bilbao, con la intención de intensificar la promoción y desarrollo de enseñanzas técnicas, cuya práctica era imprescindible para la modernización de la sociedad y de la economía. Tomando como base las escuelas de ingenieros, encuadradas hasta entonces en la Universitat de València, surgió el Instituto Politécnico de Valencia (denominación inspirada en la prestigiosa École Polytechnique de París), después convertido en UPV.

Campus de la Universidad Politécnica de Valencia, entrada al edificio de Rectorado.

de la sociedad y de la economía. Tomando como base las escuelas de ingenieros, encuadradas hasta entonces en la UV, surgió el Instituto Politécnico de Valencia (denominación inspirada en la prestigiosa École Polytechnique de París), después convertido en UPV.

La mayor parte de las titulaciones son ingenierías, además de arquitectura, aunque ha ido ampliando sus enseñanzas a otros ámbitos, entrando en competencia *¿positiva?* con la UV; cuenta con una licenciatura en administración y dirección de empresas, homónima de una de las más exitosas de la UV (que duplica ampliamente su matrícula) y también alberga la licenciatura en bellas artes, no muy científica en principio. En los últimos años para los que se dispone de información parece haber entrado en una fase regresiva en cuanto alumnado, 32.528 alumnos en 2007-2008 atendidos por 2.784 profesores e investigadores y 2.003 personas de administración y servicios. La carrera con la matrícula más elevada es arquitectura (3.415 estudiantes) seguida de arquitectura técnica e ingeniería industrial, que son las únicas que superan los dos millares; recibió 1.685 estudiantes Erasmus.

A diferencia de la UV, la UPV, concebida como un proyecto unitario desde el principio, cuenta con un campus perfectamente delimitado por una valla, levantado sobre una porción de la fértil huerta que rodeaba Valencia y que hoy ha sido reducida a la mínima expresión por mor de la urbanización. Ciertamente la UPV ha coadyuvado de manera notable a la unión física entre el centro de la ciudad y sus Poblados Marítimos. El campus engloba todos los servicios y equipamientos necesarios para su

funcionamiento y ha reforzado su unidad desde el principio; los edificios de estilo funcional comienzan a acusar el paso del tiempo y la imposibilidad de crecimiento físico.

La UPV sigue también una política cultural abierta a la sociedad, con variados programas de cultura y deporte, Escola d'Estiu, Universidad Senior, etc., pero en su contra juega su configuración espacial (vallada) aislada en la trama urbana y el hecho de que sus enseñanzas se perciben como muy técnicas y especializadas.

Su proyecto estrella es la Ciudad Politécnica de la Innovación, 100.000 m² construidos, que aloja 20 institutos tecnológicos y una serie de empresas tecnológicas, algunas de ellas participadas o creadas por la propia UPV. Cuenta también con un laboratorio de I+D de empresas y una incubadora de empresas, dispuesta para acoger a éstas durante la etapa inicial, que es cuando necesitan un apoyo difícil de obtener.

Las universidades privadas

Salvo la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, que cuenta con gran tradición, las universidades privadas radicadas en Valencia son relativamente recientes. Tanto la Cardenal Herrera (CEU-San Pablo) como ESTEMA (Universidad Europea de Madrid) y el Centro de Formación Universitaria La Florida pertenecen o están adscritas a empresas o fundaciones que tienen su sede social en Madrid; sólo la Universidad Católica San Vicente Mártir (2003) es una iniciativa local, concretamente del arzobispado, que ya contaba con la Escuela de Magisterio Edetania (situada en Godella), en funcionamiento desde hace más de treinta años.

Sobre ellas no se dispone de demasiada información porque son empresas privadas, gestionadas como tales y no obligadas a la transparencia que sí obliga al sector público.

Su oferta de titulaciones suele ser corta y se centra principalmente en aquellas carreras que tienen mayor demanda y en títulos propios, específicos, dirigidos mayoritariamente a la gestión empresarial. ESTEMA ofrece ocho títulos de grado: enfermería, odontología, derecho, marketing y direc-

Salvo la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, que cuenta con gran tradición, las universidades privadas radicadas en Valencia son relativamente recientes. Tanto la Cardenal Herrera (CEU-San Pablo) como ESTEMA (Universidad Europea de Madrid) y el Centro de Formación Universitaria La Florida pertenecen o están adscritas a empresas o fundaciones que tienen su sede social en Madrid; sólo la Universidad Católica San Vicente Mártir (2003) es una iniciativa local, concretamente del arzobispado, que ya contaba con la Escuela de Magisterio Edetania (situada en Godella), en funcionamiento desde hace más de treinta años.

Sede en Valencia de la Universidad Europea de Madrid, próxima al campus de Blasco Ibáñez.



ción comercial, y dirección y creación de empresas, sendas combinaciones de derecho y las dos últimas, y arquitectura. La Universidad Católica oferta 11 títulos, medicina entre ellos.

Como ya se ha visto, su alumnado es escaso quizá porque el coste del curso académico es muy superior al de las públicas, sin olvidar el carácter confesional de la mayoría; los precios oscilan, en la Universidad Católica, entre 3.867 euros en las ramas teóricas y 7.165 euros en las experimentales.

El comercio: un sector en cambio

La actividad comercial es consustancial a la urbanización porque el comerciante siempre ha buscado la demanda para sus productos y ésta habitualmente se localiza donde existe una cierta concentración de población. De hecho el análisis de las actividades comerciales en una región permite delinear la jerarquía urbana, ya que a cada umbral de población corresponde un determinado nivel de especialización comercial. Ciertamente Valencia en su condición de capital y mayor ciudad de la Comunidad Valenciana cuenta con una importante y diversificada función comercial que, además, ha cambiado bastante en el último medio siglo y sobre todo a partir de los años setenta del siglo pasado, coincidiendo con el aumento del nivel de vida y la modernización de la sociedad y de la economía, ya mencionadas.

La primera mitad del siglo xx conoce un comercio tradicional, dominado por la distribución de bienes de primera necesidad, alimentos, textil, confección y calzado y menaje del hogar; comparte espacio con una serie de mercados municipales (en los primeros años le levantan los edificios de los mercados Central y de Colón), que surgen en los nuevos barrios a medida que se va extendiendo la ciudad.

La segunda mitad del siglo se inicia bajo el signo de la autarquía y con el racionamiento de los productos básicos, lo que no es un escenario favorable a la modernización comercial. Es en los primeros sesenta cuando abren en Valencia Galerías Todo (1962), un embrión de los actuales grandes almacenes, donde el cliente tenía libre acceso a la mercancía, desaparecía el mostrador como barrera y se modificaba el mismo proceso de la venta; en suma, era un nuevo concepto comercial que, en el sector de la alimentación, daba lugar simultáneamente a la apertura de los dos primeros supermercados (Superette y SUMEVA), en los que el autoservicio y la variedad de productos era una gran innovación bien recibida por la población.

Es la década siguiente, los setenta, la que ve el desembarco de dos nuevas formas de comercio, los grandes almacenes (1971) y el hipermercado, que revolucionan el sector, constituyen el eje de su modernización y hasta modifican las pautas de comportamiento de la sociedad, transformando la tarea del abastecimiento en actividad de ocio y el espacio comercial en espacio lúdico. Con anterioridad hubo una iniciativa local, Lanás Aragón-MARCOL, que llegó a contar con varios centros, pero que sucumbió bajo la presión de los grandes almacenes nacionales y de la crisis económica y terminó absorbida por Galerías Preciados.

En los grandes almacenes, alineados en la que, merced a ellos y a su efecto imán, se ha convertido en la gran arteria comercial de Valencia (y con los locales más caros), la calle de Colón, la principal característica es que venden todo tipo de productos y una gran variedad de cada uno, dispuestos



La primera mitad del siglo xx conoce un comercio tradicional, dominado por la distribución de bienes de primera necesidad, alimentos, textil, confección y calzado y menaje del hogar; comparte espacio con una serie de mercados municipales (en los primeros años le levantan los edificios de los mercados Central y de Colón), que surgen en los nuevos barrios a medida que se va extendiendo la ciudad.

Mercado Central de Valencia.
Foto: Luis Calvente.

de manera accesible al cliente, ya que el mostrador, centro del comercio tradicional, queda reducido a la mínima expresión, mero punto de cobro.

Los primeros hipermercados, de cadenas francesas, se establecen primero en el área metropolitana de Valencia (Alfatar, Alboraiá, etc.) pero al servicio de la ciudad; centrados en la distribución de productos alimenticios y droguería, pronto acaban ofreciendo todo tipo de enseres para el hogar y confección y se metamorfosean en centros comerciales porque numerosas tiendas, establecimientos hosteleros y cines se instalan a su vera para aprovechar su capacidad de atracción. Así es como el centro comercial muta en centro de ocio donde toda la familia puede realizar diversas actividades, comer, comprar (el pretexto), merendar, ir al cine, tomar algo, etc., y consigue hacerse un sitio dentro de la ciudad, aunque obviamente en posición periférica. El camino lo abrió Nuevo Centro (el primer centro comercial urbano surgido a la sombra de unos grandes almacenes en 1982), al que siguieron otros centros comerciales-hipermercados, al norte, en Campanar (2) y, al sur, el Saler. Hay que señalar además que tanto este último como Nuevo Centro ejercieron un notable efecto urbanizador sobre zonas escasamente prestigiadas o directamente vacías.

Este crecimiento de las grandes superficies ha ido en detrimento del pequeño comercio tradicional, que no puede competir con ellas ni en precio ni en publicidad, de tal manera que en la actualidad el comercio valenciano está dominado por aquéllas y por las tiendas de marca, a menudo en régimen de franquicia, verdadera seña de identidad de la sociedad de consumo y de la economía global. Otros grandes damnificados han sido los

mercados municipales, algunos de los cuáles han sucumbido ante los supermercados, establecimientos de tamaño intermedio entre los hipermercados y la tienda tradicional. Incluso el céntrico y artístico mercado de Colón se ha transformado en un espacio lúdico-comercial mientras que otros (Alameda, Monteolivete) se han convertido en simples plazas frías.

ACTIVIDADES Y SUPERFICIES COMERCIALES. 2008

	Actividades	Comercio Mayorista			Comercio Minorista		
		Nº	%	2003/08	Nº	%	2003/08
	Total						
Valencia	22.326	3.681	16'5	2'1	18.645	83'5	15'3
Com. Val.	130.859	22.219	17	10'3	108.640	83	15

Fuente: Anuario La Caixa

En 2008 hay en Valencia 22.326 actividades comerciales, de las que la mayoría, 82'6%, corresponden al sector minorista. El mayorista (16,5%) está dominado por los artículos de consumo duradero y las materias primas agrarias, alimentos, bebidas y tabaco, que representan casi la mitad del conjunto, mientras que los productos interindustriales sólo suponen un 19'3%; es decir, es un sector dirigido preferentemente al abastecimiento de los minoristas del consumo y donde los bienes de equipo están poco representados, incluso menos en términos relativos que en la Comunidad Valenciana. Conviene señalar además que en el quinquenio anterior ha aumentado un 2'1%, mientras que el regional ha aumentado casi el quíntuplo, un 10'3%.

Respecto al comercio minorista, predominan las actividades no alimenticias en concordancia con una especialización y diversificación crecientes, plausibles con el umbral demográfico valenciano: tiendas de ropa infantil, de trajes de novia, de ropa de caballero, de ropa femenina, de lencería, de ropa de hogar, de mobiliario para bebé, etc. El comercio mixto, que comparte productos alimenticios y no alimenticios, apenas representa un 6% de las actividades pero, en cambio, supone más del doble (16%) de la superficie porque corresponde a grandes espacios, hipermercados y grandes almacenes, que en 2008 suman hasta diez, dispersos dentro de los límites urbanos. Pero la mejor expresión de la pugna/transformación entre el comercio tradicional y las nuevas formas comerciales se encuentra en el sector de la alimentación, donde el primero monopoliza el 93'8% de las actividades pero sólo el 39'8% de la superficie, dejando a los 176 supermercados existentes el 6'2% de las actividades, pero el 60'2% de la extensión, con la particularidad de que el 70% de los establecimientos pertenecen a las cadenas Mercadona y Consum, ambas valencianas, que dominan claramente el comercio local. La última arma de las grandes superficies y de los supermercados son las marcas blancas, que en esta época de crisis están ganando cuota de mercado rápidamente en detrimento, obviamente, del pequeño comercio.

Entre 2003 y 2008 las actividades minoristas en general aumentaron un 15'3%, ligeramente por encima de las regionales, pero la superficie de los centros comerciales creció un 44'2%, mientras que entre 1996 y 2002 sólo lo había hecho un 4'5%.

El Servicio de Estudios de la Caixa elabora un índice comercial a base de relacionar las actividades de cada municipio con las nacionales, expresado en tantos por cien mil para que todos los municipios sean visibles; el de



Valencia es 2.517, lo que, teniendo en cuenta que su población es el 1.749 por cien mil, indica un hiperdesarrollo del sector comercial, es decir, una función comercial que se extiende más allá de los límites municipales.

La función comercial supramunicipal la confirma también el indicador de la cuota de mercado; es un índice que expresa la capacidad de consumo municipal tomando como base seis variables: población, teléfonos, automóviles, camiones, oficinas bancarias y actividades comerciales minoristas,

El crecimiento de las grandes superficies ha ido en detrimento del pequeño comercio tradicional, que no puede competir con ellas ni en precio ni en publicidad, de tal manera que en la actualidad el comercio valenciano está dominado por aquéllas y por las tiendas de marca, a menudo en régimen de franquicia, verdadera seña de identidad de la sociedad de consumo y de la economía global. Otros grandes damnificados han sido los mercados municipales, algunos de los cuáles han sucumbido ante los supermercados, establecimientos de tamaño intermedio entre los hipermercados y la tienda tradicional. Incluso el céntrico y artístico mercado de Colón se ha transformado en un espacio lúdico-comercial mientras que otros (Alameda, Monteolivete) se han convertido en simples plazas frías.

Plaza Polo de Bernabé, levantada sobre el solar del antiguo mercado de la Alameda. En el centro, servicio municipal de atención a la mujer.

Tienda bazar chino junto a un restaurante de la misma nacionalidad.



sobre una base nacional de cien mil unidades. A Valencia le corresponde una cuota de 1.775, casi coincidente con el índice demográfico, que no ha dejado de descender desde el 1.961 de 1997, es decir, su descenso es anterior a la crisis económica actual. Luego es evidente que el índice comercial rebasa ampliamente la capacidad de compra local.

Valencia, ciudad de ferias comerciales

Dentro de la función comercial de Valencia hay que destacar su actividad en el campo de las ferias y exposiciones comerciales. Es éste un aspecto muy importante porque genera negocio, ya que al poner en contacto la oferta y la demanda es susceptible de dinamizar ambas; además supone una publicidad especializada de alto valor en una economía globalizada en la que las empresas compiten efectivamente a escala global, sin olvidar su repercusión sobre la hostelería local, dado que el turismo de ferias y congresos es el que más beneficios deja.

La economía valenciana ha estado tradicionalmente abierta a la exportación y ya desde el siglo XIX ha procurado promocionar sus productos, de tal manera que en 1909 celebró una Exposición Regional que repercutió positivamente sobre la economía regional y tuvo secuelas, siendo una de ellas la I Feria de Muestras en 1917 (la primera de España), que ha sido la base sobre la que se ha desarrollado esta actividad.

La institución que coordina en la actualidad las ferias, propietaria además del complejo ferial, es Feria Valencia, que cuenta con 300 empleados y maneja un presupuesto superior a los 75.000 millones de euros. El recinto ferial está situado en el término municipal de Paterna (AMV) a donde se trasladó en la década de los sesenta del pasado siglo, cuando abandonó la ciudad en busca de más espacio para desarrollar una actividad en continua expansión. Ocupa 230.000 m² de superficie cubierta en ocho pabellones polivalentes con salas de reuniones y conferencias y tiene, además, un aparcamiento de 7.000 plazas sobre 68.000 m².

Partiendo de la Feria Muestrario Internacional, un certamen genérico, han ido surgiendo hasta 41 ferias comerciales monográficas, que son las programadas para 2009; las primeras fueron las ferias del mueble y del ju-

La institución que coordina en la actualidad las ferias, propietaria además del complejo ferial, es Feria Valencia, que cuenta con 300 empleados y maneja un presupuesto superior a los 75.000 millones de euros. El recinto ferial está situado en el término municipal de Paterna (AMV) a donde se trasladó en la década de los sesenta del pasado siglo, cuando abandonó la ciudad en busca de más espacio para desarrollar una actividad en continua expansión. Ocupa 230.000 m² de superficie cubierta en ocho pabellones polivalentes con salas de reuniones y conferencias y tiene, además, un aparcamiento de 7.000 plazas sobre 68.000 m².

Feria Valencia.



guete y el número no ha dejado de crecer hasta hoy, si bien la crisis amenaza el futuro de algunas.

PROGRAMA DE FERIAS EN FERIA VALENCIA. 2009

Nº	Feria	Nº	Feria
-	Expojove	30	Iberflora
68	FIMI I (moda infantil)	5	Eurobrico
-	Cero a Cuatro	20	Sif & Co (franquicia)
27	Cevisama (cerámica)	18	Motorépoca
26	Mármol	34	FIMMA (maquinaria madera)
10	Formaemple@	34	Maderalia (proveedores madera y mueble)
2	Forinvest (servicios financieros)	3	IDINOVA (I+D e innovación)
2	Firofesta	-	Gameworld
15	Fiecvál (caballo)	-	Hygienalia (limpieza e higiene profesional)
6	Tur Comunidad Valenciana	9	Urbe (inmobiliaria)
1	Espaidolç	11	Fiesta y Boda
2	Vinoelite	9	Ecofira (tecnologías suelo, agua, aire)
2	Restalimed	-	Egética (eficiencia energética)
3	Euroagro	3	Serproma (servicios y prod. para mayores)
-	Casa & Auto ocasión	10	Orprotec (ortopedia)
-	Sports	1	Salud y Bienestar
5	Laboralia (salud laboral)	22	Induferias (atracciones y juegos)
10	Funermostra	2	Hinchalia (juegos hinchables)
69	FIMI II	12	Automóvil
2	Motorbox experience	-	Espacio Artesano (artesanías)
46	Hábitat (mueble y textil hogar)		

Fuente: Feria Valencia

Como se observa en el cuadro, prácticamente todas las ramas productivas y numerosos servicios cuentan con una feria comercial para promocionar su producción. Algunas plenamente consolidadas, como Hábitat (feria del mueble) y Maderalia (maquinaria para madera), se han separado después de una trayectoria común porque su volumen ya no permitía la unión, otras ya están amenazadas por la crisis desde sus primeros pasos.

En cualquier caso el número de expositores y visitantes no ha dejado de crecer, hasta tal punto que los primeros prácticamente se han duplicado entre 1997 y 2007 por el aumento del número de certámenes.